



Santo Domingo de Heredia

Exposición de Olger Villegas

Alvaro Sáenz Mejía

“Movimientos violentos y expresivos indicadores de afectos vehementes son bien aceptados en Escultura” Alexander Heilmeyer.

Alvaro Sánchez Mejía

Visitamos, en la “Biblioteca de Santo Domingo de Heredia”, la exposición de esculturas de Olger Villegas Cruz. Ahí están las obras de bronce y madera que constituyen el resumen de un año de dura y seria labor. El año 1979 ha sido, para Olger, un período de perenne e intensa búsqueda en el campo expresivo de la escultura.

La variabilidad temática nos sorprende por su señalada secuencia de línea evolutiva en el estilo, la que juzgamos muy personal y sugerente: es abundantemente en matices y elementos escultóricos; en dos palabras, es original. Esto quiere decir que Villegas no es producto, en la exposición mencionada, de un simple arrebatado de artista, sino de una paciente y talentosa dedicación. Nuestra afirmación queda demostrada, suficientemente, en seis creaciones de las veintiuna que integran la exposición. Tales creaciones son: “Silbo de amor”, “Pauta musical”, “Canto”, “Duetto”, “Esperanza” y “Amor”.

En los temas anteriormente citados, la forma adquiere dimensión poética. Para citar un ejemplo, se puede observar que existe, en “Silbo de amor”, cierta actitud maternal que origina en el niño un vehemente anhelo por percibir de dónde procede el misterioso sonido que escucha. En la misma figura, los volúmenes y los espacios abiertos dan una perfecta sensación de contraste y equilibrio a la vez, gracias a que en el niño se nota una disposición de ánimo atenta y curiosa, como

solamente se produce en algunos instantes de la niñez.

En las esculturas “Pauta musical”, “Canto” y “Duetto”, sentimos que el autor logra comunicarnos la pasión por la música, que desde hace varios años observamos en él. Además, esas figuras poseen detalles y mensajes en los cuales la gracia llega a adquirir excepcional expresividad.

En la obra titulada “Esperanza” se descubre, sin esfuerzo, el ferviente deseo de una joven que dirige las potencias de su ser hacia su prometedor porvenir. Villegas emplea aquí, como un consagrado, recursos escultóricos sencillos pero no por eso faltos de originalidad. Esta no se encuentra por azar; se alcanza sólo por dedicación.

En “Amor” se observa gran armonía en cuanto a juego de líneas, volúmenes y espacios. Es una composición de corte ovalado en la que, según nuestro entender, Olger Villegas tiene lo mejor, pues no existe ninguna repetición de elementos. Vista desde cualquier ángulo, el espectador nota, invariablemente, una sensación de encanto y placidez. Estéticamente, el autor señala la importancia de la ternura en el ser humano.

Por muchos años Olger Villegas ha sido un dibujante de primera; en sus dibujos hemos podido apreciar seguridad, limpieza, y sobre todo, conocimiento anatómico, tanto del conjunto como de las partes. Tales ventajas, unidas a la dedicación y el estudio, le han permitido lucirse con un estilo envidiable, porque es muy elegante y original aunque evolucione siempre a mejorar.

Olger Villegas es un escultor que nunca deja de decirnos algo nuevo. Y ya se sabe que esto no es fácil de lograr.

